

Nueve de cada diez empresarios ven muy cerca la recesión

INFORME/ El 60% de las compañías son pesimistas respecto a su actividad en este año, debido al encarecimiento de la energía, la escasez de las materias primas y el incremento de los costes laborales.

Carlos Polanco, Madrid

La preocupación por una posible recesión económica a finales de este año y principios del que viene comienza a calar en todos los estratos de la sociedad. Si en los últimos meses distintas instituciones han ido moderando sus previsiones de crecimiento, con algunas, como el centro de estudios del BBVA, incluso hablando de recesión técnica, ahora los empresarios también alzan la voz de alarma. La Cámara de Comercio de España y la empresa demoscópica Sigmados hicieron público ayer su *Estudio sobre Clima Empresarial*, una encuesta que con carácter anual recoge las expectativas económicas de las compañías españolas, y en la que la inquietud por el devenir de este año y, sobre todo, del que viene, es palpable. Así, el 87% de los encuestados, a la pregunta de qué grado de importancia tiene el riesgo de la recesión económica, aseguran que es muy o bastante importante. Son las empresas del sector de la hostelería las que ven este peligro más cercano (el 89,7%), mientras que la industria es la que más lejano lo ve (85,3%). En cuanto al tamaño de las compañías, cuanto más grande es menos estima el peligro de una recesión: son el 89,1% de las que tienen entre 6 y 10 empleados, mientras que el porcentaje desciende hasta el 75,7% para aquellas con más de 250 trabajadores.

Durante la presentación del informe, el presidente de la Cámara de Comercio de España, José Luis Bonet, manifestó que hay “nerviosismo en las empresas españolas” ante la actual situación económica, aunque aseveró que no comparte el diagnóstico de los empresarios: “No creemos en una recesión, pero sí en tiempos difíciles”. Bonet habló de una asimetría en cuanto a la evolución económica, que hará que haya sectores productivos que sufran más las consecuencias que otros.

El presidente de la Cámara citó los sectores del automóvil, que pese al PERTE del vehículo eléctrico y a ser fundamental para la economía española está sufriendo por la crisis de suministros; y el co-

EL CLIMA EMPRESARIAL EN ESPAÑA

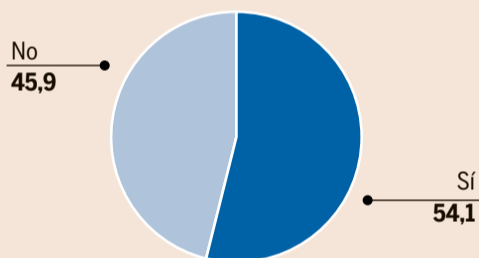
> Importancia del riesgo de recesión

Respuesta, en porcentaje



> Conocimiento de los fondos Next Generation EU

Respuesta, en porcentaje



Expansión

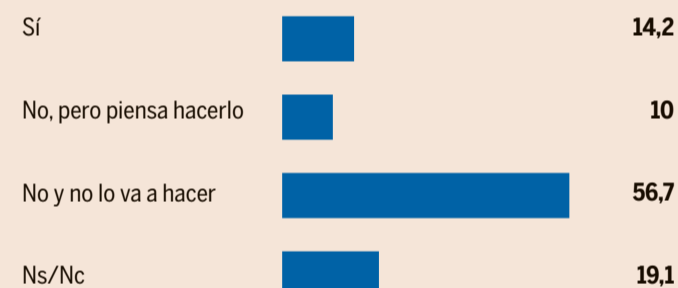
> Dificultades de las empresas

Respuesta múltiple, en porcentaje



> Solicitará los fondos

Respuesta, en porcentaje



Fuente: Cámara de Comercio de España y Sigmados

Solamente la mitad conoce los fondos europeos

España es el segundo país más beneficiado por los fondos europeos Next Generation, con 177.000 millones de euros entre 2021 y 2027. Además fue de los primeros cuyo Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, a través del cual se gestionan estos fondos, recibió el visto bueno de la Comisión Europea. Pese a ello, las empresas desconocen su existencia. Así lo revela el 'Estudio sobre Clima Empresarial', ya que sólo el 54,1% de las empresas españolas de más de seis empleados tienen conocimiento de los fondos europeos. Teniendo en cuenta que hay 260.000 empresas de este tamaño en España, 140.000 están al tanto de las oportunidades de digitalización y renovación del tejido productivo que

ofrecen los fondos europeos. Y podría ser peor, ya que en el último año parece haber habido una aceptable labor didáctica: hace un año, sólo los conocían el 40% de las compañías, un crecimiento “espectacular”, en palabras de Miguel de la Fuente, director de Investigación de Sigmados. La directora general de la empresa demoscópica, Rosa Díaz, reconoció posteriormente que es “preocupante” este desconocimiento, aunque manifestó que “son las pequeñas empresas las que menos los conocen”, algo que se debe, a su juicio, a un “problema de recursos”. Por ello, pidió la puesta en marcha de mecanismos que, primero, permitieran a las pequeñas empresas acceder a información relevante sobre los fondos

europeos, y segundo, que existan facilidades desde la administración que ayudaran a estas compañías más modestas a solicitarlos. Lo cierto es que aunque las empresas de más de 250 trabajadores son más conocedoras de los fondos europeos, todavía un tercio de ellas no tienen constancia de los mismos. Además, el informe desvela que también crece de forma considerable, en once puntos porcentuales, el número de empresas que saben cómo solicitar los fondos europeos, hasta alcanzar el 38,4%. De nuevo la diferencia entre pequeñas y grandes compañías es palpable, ya que mientras el 36,1% de las que tienen entre seis y diez empleados saben hacerlo, el porcentaje escala al 54,1% en las de más de 250.

mercio, al que Bonet le pide que se ponga las pilas: “Va a depender mucho de su propia ambición, de que se digitalice”. La pasada semana, la Cámara de Comercio presentó sus previsiones de crecimiento para la economía española,

en la que moderaba la evolución del PIB. Estas incluían crecimiento negativo intertrimestral a principios de 2023. Pese a ello, Raúl Mínguez, director de Estudios, no quiso referirse a una posible recesión técnica.

Todavía quedan meses antes de llegar a ese primer trimestre del año en el que la actividad económica, si no se retira, si frenará de forma considerable, según previsiones como la del Banco de España. Sin embargo, ya a lo largo de

todo este año las empresas españolas han experimentado severos problemas que ha condicionado su día a día. De hecho, la encuesta recoge un mayoritario pesimismo para lo que resta de este año. El 59,2% de las empresas son po-

Los sectores del comercio y el automóvil se enfrentan a unos meses complejos

La preocupación por un posible deterioro de la economía crece en las empresas más reducidas

co o nada optimistas, entre otras cosas por las dificultades que les han acompañado todo el año.

En concreto, el problema más común es el del encarecimiento de los precios de la energía y de las materias primas, que aqueja al 80,8% de las empresas. En el último año el coste de la energía para las empresas ha escalado hasta el punto que para aquellas más frágiles puede suponer una amenaza a su supervivencia. Lo mismo ha pasado con las materias primas, ya que los cuellos de botella han conducido a su encarecimiento, así como a su escasez. Precisamente esta escasez es la segunda dificultad que más afecta a las empresas, al suponer problemas para un 42,6% de ellas. El incremento de costes laborales, por su parte, dificulta al 34,3% de las compañías.

Además “las perspectivas para el empleo son negativas”, tal y como señaló Rosa Díaz, directora general de Sigmados. La buena evolución laboral se detuvo en agosto, con 40.000 parados más y 190.000 cotizantes menos, lo que supuso el inicio de una etapa de ralentización en el mercado laboral. De hecho, las empresas consultadas planean seguir contratando en 2023, pero a un ritmo mucho menor de lo que ha venido haciendo este año. Las previsiones de la Cámara de Comercio contemplan un crecimiento del empleo del 2,8% al cierre de este año y del 1,4% de cara a 2023, en consonancia con el crecimiento del PIB. La contratación también será desigual en función del tamaño de la empresa y con caídas destacadas en hostelería y construcción que se verán compensadas por el impulso del empleo industrial.

Donde sí hay un poco más de optimismo es en el terreno de las ventas de bienes y servicios de cara al extranjero, donde las empresas, independientemente del sector y de su tipología, prevén un aumento considerable hasta final de este año y durante el próximo. Díaz resaltó como factor diferencial “la importancia de la internacionalización de las empresas para crecer en los próximos años”.